

SEGURA

Extensión: 9'2 Km2

Fiestas:

- Patronales: Día 24 de Junio, San Juan.
- Ermita de Santa Bárbara: Domingo siguiente a la Ascensión. Romería.

Población: 1.288 habitantes.

- Ermita de Santa Engracia: Día 16 de Abril. Se llevan a la misa mañanera semillitas para ser bendecidas.
- Semana Santa: Dignas de destacar las procesiones de Jueves y Viernes Santo.

Segura debe su nombre al rey Alfonso X, el Sabio, quien en 1256, con la intención de proteger los caminos que se dirigían a los territorios situados al otro lado de los Pirineos, decidió construir una villa amurallada, en las inmediaciones de un pequeño asentamiento establecido en torno a la ermita de San Andrés. La empresa no tenía carácter puntual ya que a la vez que Segura se construyeron Mondragón (Arrasate), Bergara, Villafranca (Ordizia) y Tolosa. Sólo hacía algo más de 50 años que Gipuzkoa se había incorporado a Castilla. Por las mismas fechas se había producido el matrimonio entre Alfonso VIII y Leonor de Aquitania quien tenía Gascuña como dote. Esta circunstancia debió de fomentar la ordenación del territorio guipuzcoano, estableciéndose dos lugares de entrada desde Castilla, el valle de Léniz y San Adrián. Estas dos rutas llegaban ya unidas a Villafranca (Ordizia), continuando así hasta el Bidasoa.



Casa Txakarra.

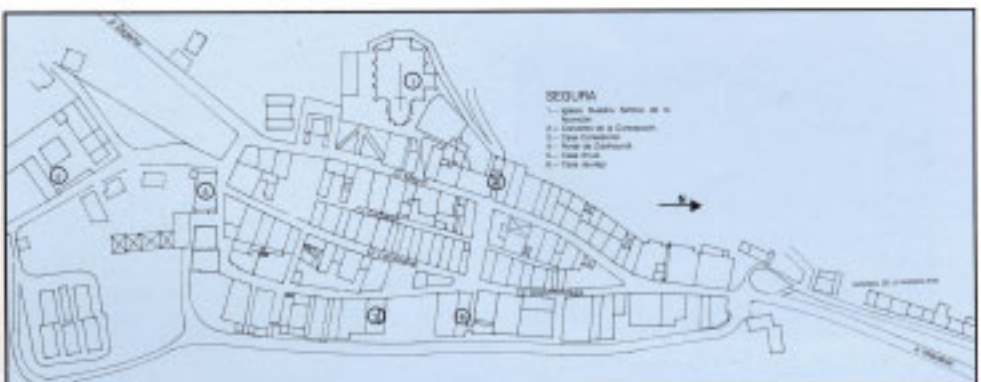


Convento de la Concepción.

La población nació amurallada, con foso y puentes levadizos. De forma que sólo se podía acceder a través de cinco puertas, bien defendidas con torreones.

El terreno sobre el que se asienta presenta, además, buenas condiciones estratégicas. Ocupa un espigón defendido por el río Oria, en uno de sus frentes, y un desfiladero natural a las espaldas. Domina una amplia vega en la que confluyen varios arroyos, a través de los que discurren los caminos a los asentamientos de alrededor. Desde la plaza fuerte se controlaban los puentes sobre el Oria y la red viaria del entorno.

Los habitantes que acudieron a poblar la nueva villa recibieron varios privilegios, contenidos en la Carta Puebla. Los pobladores dependían exclusivamente del rey, lo que les daba ventajas importantes frente al dominio que ejercían los señores feudales.





Casa Ardizaharra. Detalle de la talla de la viga.



Casas en la CI Mayor.



Portal de Zubi Haundi.

Al poco de la fundación se unieron a Segura varias aldeas y territorios del entorno, bien por decisión propia o por indicación del rey castellano.

Además, la villa centralizaba el comercio de la comarca. Por privilegio real todas las mercancías debían pasar por Segura donde se estableció la Aduana. Esta obligación resultaba especialmente gravosa para el hierro producido en Legazpi.

En 1420 se produjo un incendio devastador, hecho que se repitió en 1492. En este último sólo se salvaron una torre y la Iglesia Parroquial, por lo que se hubo de proceder a la reconstrucción completa de la villa. Para entonces se había traspasado el recinto amurallado y habían surgido arrabales junto a la entrada y salida del Camino Real.

Los reyes contribuyeron a la reconstrucción de la villa, con ayudas económicas. Sin embargo, muchos de los solares quedaron vacíos. Al poco, en 1564, hubo una epidemia de peste cuyos resultados se harían sentir en la población.

Los problemas con las poblaciones agregadas en el siglo XIV, comienzan a ser fuertes por estas fechas. Los enfrentamientos continuaron largo tiempo, especialmente con Legazpi que se segregó en 1608, mientras que el resto de las poblaciones esperaron a 1615, para obtener el título de villazgo. Felipe III en el transcurso del viaje que hizo a Irún, fue vendiendo títulos como fórmula de recomponer su economía.

No acabaron aquí los problemas para Segura, ya que en 1645 se produjo otro incendio, en el que se quemaron 36 casas. Muchos de los solares no se reedificaron, y fueron convertidos en espacios públicos.



Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.

No volvieron a producirse efectos dinamizadores, que promovieran un período de auge. Más bien, ocurrió lo contrario. El Camino Real por San Adrián resultaba cada vez más difícil de mantener. Los más de 1.000mts. de altura que supone el paso del túnel de San Adrián ocasionaban cuantiosos problemas a los viajeros, que en temporada de invierno se exponían a fuertes peligros. Es famosa la travesía que realizó Federico II, que estuvo a punto de morir en el intento por causa de la nieve.

Hacia 1760, cuando el rey promueve la construcción de un Camino Real de Coches entre Madrid e Irún, las Juntas Generales, aun con la oposición de Segura, Oñati y Legazpi, acuerdan centrar los esfuerzos en la ruta del vdlle de Léniz. El proyecto fue realidad a los pocos años, quedando Segura apartada de los ejes comerciales más dinámicos a los que estaba acostumbrada.

Su existencia continuó languideciendo, aun cuando seguía siendo una de las villas en las que se celebraban las Juntas Generales de la Provincia. La construcción del ferrocarril del Norte y de la N-1, por Etxegarate, acabaron relegándole a un segundo plano,



Casa Jauregi.



Retablo principal de la Iglesia Parroquial.



Coro de la Iglesia Parroquial.

lo que unido a la crisis de las ferrerías terminó por colocarle en el grupo de las poblaciones rurales, a pesar de su pasado comercial y artesano. Esta circunstancia, sin embargo, ha preservado a la villa del crecimiento indiscriminado que ha afectado a otros municipios, que se han incorporado a la actividad industrial moderna. Segura conserva así el conjunto edificado más puro y extenso de cuantos ha heredado la sociedad guipuzcoana de sus antepasado medievales.

CASCO HISTÓRICO



El esquema urbano original resulta difícil de identificar, por las irregularidades que presenta la ocupación. Las Calles Mayor y Lardizabal, son las que mejor han mantenido la trama del medievo.

■ C/Mayor

La calle Mayor cuyo nombre se conoce ya documentado en 1451, coincide con el trazado del Camino Real, a su paso por la villa. Aunque han desaparecido los portales, todavía, se observan los estrangulamientos que indican la localización de estos pasos abiertos en la muralla.

El carácter de vial principal de la población ha fomentado la colocación de edificios nobles. En el nº 32 se localiza la casa solar de Guevara, construida tras el incendio de 1492. Destacan en la fachada principal, de sillería, el arco de entrada, el escudo, las ventanas trilobuladas, y las gárgolas del tejado.

La casa Ardizaharra, en el nº 12, está considerada como la casa urbana de mayor encanto del territorio. Se aprecia en la fachada los entramados de madera, por mal estado del revoco de la pared. Tiene pocos huecos abiertos y además de reducidas dimensiones. La planta superior se ha construido en voladizo, destacando la viga central, con un bonito trabajo de talla.

Junto a ella se sitúa la casa Txakarra, un palacio urbano de estilo barroco en el que además de los sillares almohadillados, llama la atención el gran escudo colocado en el remate de la fachada principal

La casa Balanzegi ocupa el nº4 de la calle. Ha sido la casa solar de los Yarza, de la que guarda el escudo con la fecha de 1543, que hace alusión al momento en el que le fue concedido el blasón.

De esta calle sale el camino que iba a Zerain y Mutiloa, a través del puente de Zubi Haundi. En esta salida se mantiene el portal del mismo nombre (*4). Es del siglo XVI, y sobre él se construyó, dos siglos más tarde, una casa de vecinos.

■ Iglesia Parroquial (*1)

La iglesia de Nuestra Señora de la Asunción es de 3 naves, con planta salón, prototipo del gótico-vasco. Las bóvedas de crucería apoyan sobre 6 columnas y tiene coro a los pies. Las obras de ampliación y reforma se llevaron a cabo en el siglo XVI, época en la que también se construye la torre, siguiéndose las trazas dadas por Juan de Bolibar. De la iglesia medieval se han conservado varios testimonios en la parte externa del ábside.

El retablo es del siglo XVIII, de estilo churrigueresco, diseñado por Luis de Carmona. La lámpara central, una araña de cristal, procede de Bohemia, y debía de ser enviada a la catedral de Sevilla. Sin embargo, por error, llegó a Segura y aquí se quedó.

■ C/ Lardizabal

Esta calle se ha llamado durante siglos, calle de los Alaveses. El nombre actual se relaciona con la existencia del palacio de los Lardizabal (*3), un palacio barroco edificado a principios del siglo XVIII, que desde hace unos años sirve de sede al Ayuntamiento del municipio.

Otros edificios interesantes de la calle se sitúan en el nº13 y el nº1. Este último conoci-



Portal de Jauregi.

do con el nombre de casa Jauregi (*6), se data en el S. XVI, sirviendo de flanco a otro de los portales que se ha conservado en Segura y que forma pareja con el de Zubi Haundi.

En un extremo de la calle se levanta la casa Arrue (*5), un edificio renacentista cuya existencia se cita ya en 1542 con una bonita arquería en la última planta.

ARRABALES

Fuera del recinto amurallado, coincidiendo con el paso del Camino Real se extienden los arrabales. El de Abajo, también recibe el nombre de la Magdalena, debido a un hospital que existió en ese sector de la villa, y que todavía se mantiene convertido en caserío (34-75).

En el arrabal de Arriba se sitúa el convento de la Purísima Concepción (*2), del S. XVII. La primera fundación es de 1519, instalándose ese mismo año un beaterio junto a la parroquia, que resultó destruido por el incendio de 1645.

TERMINO MUNICIPAL

► San Andrés

Este barrio se dispone inmediatamente después del arrabal de Arriba, en dirección a Zegama.

Hay constancia de que la ermita (34-81) fue parroquia, por lo que es posible que el



Interior de la ermita de San Andrés.

lugar estuviera poblado antes de la fundación de la villa. La ermita ha sido sede de una cofradía, cuya existencia se documenta desde 1374, y a la que Juan II confirmó sus estatutos en 1422. Estas sociedades de socorro mutuo tuvieron amplia representación en Gipuzkoa.

En este barrio además de la ermita conviene señalar la existencia del molino de Armaola (34-80), que todavía sigue en funcionamiento, y el puente situado a sus pies, por el que atravesaba el Camino Real.

► Santa Engracia

El barrio de Santa Engracia se sitúa en el otro extremo de la población, junto al camino a Mutiloa.

La ermita del mismo nombre (34-72), y el caserío Ondarra (34-76) son los edificios significativos. La ermita de Santa Engracia goza de gran fama entre la población rural, contando con un edificio de buena construcción, al que identifican la espadaña y el acceso en arco apuntado.

■ Las ruinas de la ferrería de Arrabiola (34-S0), bien conservadas, se relacionan con la única factoría tradicional de acero existente en la comarca, a excepción de los talleres de Mondragón.

Las ermitas de Santa Bárbara (39-27) y San Sebastián (34-83), reformadas en los siglos XVII y XVIII, respectivamente, y los caseríos Erbiola (34-82), Arginetxe (34-74), Katarreta (34-51) y Kortaberrí (39-26), son otros testimonios destacados de la población. Se colocan dispersos por el término municipal, aunque la mayoría se asocian a caminos de cierta importancia.

El túmulo de Zorrostarri (39-28), recientemente excavado, en el límite municipal con Idiazabal, constituye el resto más antiguo de cuantos se conservan en Segura. Se remonta al Calcolítico, habiendo sido construido cuatro mil años antes del nacimiento de Cristo.



Casa Arrue.

Fuente: GUIA HISTORICO MONUMENTAL DE GIPUZKOA
publicada por la Diputación Foral de Gipuzkoa en el año 1992

